



Real, Ilustre y Venerable Hermandad de Nazarenos y Primitiva Cofradía Servita de Ntra. Señora de los Dolores, Santísimo Cristo de la Providencia, María Santísima de la Soledad y San Marcos Evangelista.

## TESOROS SERVITAS PIEZA DEL MES Nº 33

Retablo cerámico de la Virgen de los Dolores  
Cerámica policromada  
Primera mitad del S. XVIII  
Anónimo



En Sevilla las labores cerámicas son constantes tanto en su vertiente culta como en la popular, y los retablos cerámicos callejeros, entendidos como representaciones de una devoción sagrada, inundan decenas de fachadas del casco histórico, aunque solo tengan una función devocional y no cultural ni litúrgica.

Cuenta la Real Hermandad Servita con varios retablos cerámicos, pero sin duda el más valioso por su calidad artística, antigüedad y tamaño es el Retablo de Nuestra Sra. de los Dolores que se encuentra en la fachada principal sobre la puerta de entrada, y que debido a la altura a la que está y a la estrechez de la calle, suele pasar desapercibido.

Está formado por 120 losetas vidriadas o azulejos, y es de autor anónimo aunque procedente de talleres trianeros de la época por su similitud estilística con otros retablos religiosos. Es fechable hacia la primera mitad del siglo XVIII debido a que toma como modelo el grabado de 1741 de Nicolás Carrasco, y en la actualidad 2 de sus piezas a la altura del corazón están mal colocadas.

El retablo cerámico muestra a la Virgen de los Dolores glorificada sobre nubes, vestida con el hábito de la orden servita (escapulario negro que le cae del pecho a las rodillas), de pie y sin la figura de Cristo en el regazo. Tocada de corona, orlada de ráfaga rematada por cruz patriarcal, con la luna a sus pies y en su pecho el corazón doloroso atravesado por siete puñales. La rodean cuatro ángeles que sujetan símbolos de la pasión de Cristo (la corona de espinas, el haz de varas, los tres clavos, la lanza) y símbolos servitas (el escapulario y la corona dolorosa). Y arrodillados frente a ella aparecen adorándola San Felipe Benicio y Santa Juliana de Falconeri, patronos de la orden tercera masculina y femenina de frailes y monjas Siervos de María, que reciben de las manos de María sendos escapularios. En la parte inferior del retablo se escribe el texto en latín del Salmo 19 de David "Respice de Caelo et vide, et visita vineam istam" (Mira desde el Cielo, fijate, ven a visitar tu viña), y que viene a reforzar la protección de la Virgen de los Dolores sobre la "viña" de la Orden de los Siervos.

Está enmarcado por una orla barroca simulando un cuadro, con roleos decorativos en todo su perímetro, y conserva en la parte superior el herraje que primitivamente se utilizaría para izar con carrucha una lámpara de aceite para su iluminación.

Se trata sin duda de uno de los retablos cerámicos más hermosos y desconocidos de Sevilla, y puede que su dificultad de contemplación haya sido su salvación a lo largo del tiempo, sobre todo tras la retirada general de retablos y símbolos religiosos en el s. XIX.

ENE  
2  
0  
2  
1

